

HISTORIA SOCIAL, NUEVA ÉPOCA

Cada tiempo produce su realidad, su representación y su conciencia. A cada tiempo pertenece un aprecio singular por las expresiones culturales a las que por derecho propio pertenece la cultura científica y su difusión a través de las revistas académicas. En la forma en las que las conocemos, las revistas científicas fueron un producto de la Ilustración y de la institucionalización de la mayoría de las ciencias a lo largo del siglo XIX. Durante el siglo XX adquirieron plena carta de naturaleza convertidas en referencia de un determinado campo de conocimiento gracias a la autoridad acumulada. En sus páginas se daban a conocer los resultados de investigaciones y reflexiones innovadoras, se edificaban escuelas con voluntad hegemónica y se labraban carreras universitarias. Después se ganó en pluralidad en detrimento de los proyectos uniformes que caracterizaron a las grandes cabeceras en el campo de la historia. La vinculación reforzada entre la publicación en revistas de prestigio, proyección y posición académica auspició un escenario nuevo del que los editores somos observadores y quizás vehículos involuntarios. El mercado terminó por atrapar a los principales detractores de los mercaderes.

Se modificarían también las formas de difusión de los resultados.

Historia Social ha cumplido 35 años en 2023. Testigo y cauce de algunos de los cambios, los de las últimas épocas, la revista ingresa en 2024 en una nueva etapa. Sin abandonar la impresión en papel mientras lo demanden los lectores, *Historia Social* ofrece en adelante un mayor acceso a sus contenidos al pasar a ser editada en formato digital, en la red, abierta y sin el embargo temporal de contenidos. De manera progresiva se irán incorporando los artículos de números anteriores, facilitándose la consulta de cerca de novecientos textos que han ocupado sus páginas. La transición a la edición digital de *Historia Social* ha sido posible gracias a la colaboración de la Fundación Española de Ciencia y Tecnología (FECYT) que en sucesivas convocatorias ha renovado a la revista su Sello de Calidad y que pone a nuestra disposición y de los lectores la plataforma OJS. En el aspecto editorial, la revista inicia también una nueva andadura mediante la alianza con Comares, el prestigiado sello que cuenta con una larga y reconocida trayectoria en la publicación de obras de historia y que compartirá con la Fundación Instituto de Historia Social el compromiso de impulsar la revista.

Historia Social ha mantenido desde 1988 una estrecha relación con el Centro de Alzira-Valencia de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Contamos con su respaldo en los momentos iniciales, sin cuyo respaldo no hubiera sido posible, y se mantuvo mientras se dispuso de una interlocución leal inspirada por el valor universitario de estar unidos a un proyecto de difusión científica, del que la revista era un claro exponente que aparecía confirmado por el amplio reconocimiento que alcanzaba. Durante la primera década del presente siglo, de acuerdo con los sucesivos estudios llevados a cabo por el CINDOC-CSIC, *Historia Social* se situó como la revista de historia, en cualquiera de sus especialidades, cuyos textos eran los más citados por artículos académicos, con un índice de impacto mayor del 59% sobre la que seguía. Los editores de la revista, no obstante, siempre hemos privilegiado el aspecto cualitativo sobre la fiebre estadística. Los nombres de los autores y las autoras publicados son el mejor timbre de la trayectoria seguida.

Una nueva sensibilidad, o su ausencia, nos ha ofrecido la oportunidad de comenzar una nueva etapa y a ella llegamos con las alforjas llenas de proyectos y el mismo espíritu con la que iniciamos el camino hace más de tres décadas. Antes tuvimos que escuchar alternativas tan irrespetuosa como la proposición de los principales responsables de la UNED —el rector, dos vicerrectores— que nos invitaron a ceder la edición a su departamento central de publicaciones en Madrid, cual usufructo de una viudez que todavía no tenía difunto. Llegaron también proposiciones de dos corporaciones editoriales internacionales que cuentan con un exitoso modelo de negocio, muy extendido en otras especialidades, propuestas que declinamos por distanciarse de la trayectoria que habíamos seguido y que, para sostener ésta nos había conducido en su momento a crear una fundación sin ánimo de lucro desde la que gestionar la publicación y procurar ayudas públicas para la edición de revistas culturales en concursos competitivos convocados por el Ministerio de Cultura. Felizmente, los responsables de Comares Editores han compartido nuestro entusiasmo por continuar con la empresa puesta en pie en 1988 y detrás de un punto y seguido reemprendemos, acompañados, nuestro camino.

La nueva etapa que comienza *Historia Social* en 2024 supone pensar en un proceso de renovación del que su primer paso ha consistido en ampliar su consejo de redacción con un historiador español y dos historiadoras de México y Argentina, que formarán parte del núcleo editorial. Con ello se amplía su mirada hacia América Latina, alcanza la paridad de género e inicia una transición hacia nuevas generaciones que irán tomando el relevo. Seguirá la adopción de un código de buenas prácticas editoriales en igualdad de género. Sucesivamente llegarán otras novedades conforme a los tiempos y las circunstancias. Signo de vida.

Los editores